LECCIÓN

Victoria en la derrota

¿Has tenido algún mal hábito que hayas querido romper? ¿Notaste que mientras más pensabas en él, más parecía tomar control de ti? Tal vez descubriste que una vez que admitiste ante Dios que no tenías control de la situación, él lo tomó. (**Textos clave y referencias:** Jueces 16:23-31; *Patriarcas y profetas*, pp. 603-613.)



Sábado

Haz la actividad de la página 24.



Domingo

Lee "Victoria en la derrota".

Haz una tarjeta de agradecimiento por el regalo de la victoria que Dios nos da, y escribe en ella el versículo para memorizar. Ubícala en un lugar visible.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Haz del versículo para memorizar parte de tu oración diaria.

La victoria es un regalo de Dios, no un producto de nuestra fortaleza.

Un hombre fuerte, pero de triste semblante, se recostaba contra una de las paredes del templo de Dagón. La ciudad era Gaza. La ocasión, uno de los muchos festivales y celebraciones que ocupaban la vida de los filisteos. El prisionero invidente permanecía allí, como si analizara el espacio. Pero el ojo de su mente contemplaba otros tiempos en Gaza.

SANSÓN

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!" (1 Corintios 15:57).

Lunes

Imagina que eres el reportero de un noticiero filisteo.

Escribe una reseña noticiosa para radio o prensa, informando la calamidad que ocurrió ayer en el festival de Dagón (Si tienes equipos, puedes leer la historia y grabarla). Compártela en la Escuela Sabática del próximo sábado.

Ora. Pide a Dios que te muestre de qué manera se aplica esta historia en tu vida.

En algún momento de su juventud había levantado las pesadas puertas de la ciudad, junto con sus dos postes y sus cerrojos, y las había llevado a la cima de una colina lejos de allí. En aquel entonces había sido invencible. En aquel entonces, la fuerza de Dios había estado con él.

Ahora estaba allí, tomándose un corto descanso. Desde que los filisteos se habían enterado de su voto a Dios, y habían afeitado su cabeza, había estado moliendo granos en una prisión de Gaza. Su captura representó un gran triunfo para los filisteos, y la celebración se haría en honor del dios Dagón. Sansón podía sentir a la gente, que como de costumbre, se aglomeraba para entrar al templo para participar de las festividades.

Sansón recordaba cómo Dios lo había bendecido con una gran fuerza física. Recordaba sus grandes victorias, las veces que había utilizado sus propias manos o la quijada de un burro. No había obstáculo grande para él en esos días.

Pero Sansón también sabía que había tomado decisiones equivocadas. En su búsqueda de amigos y diversiones, hizo lo contrario de lo que deseaban sus padres. Gradualmente, sus elecciones se volvieron

Martes

Lee en Jueces 15:18 al 20 acerca de Sansón y del milagro del agua.

Imagina la vida de oración de Sansón. ¿Crees que pasaba mucho tiempo orando durante su crecimiento?

Pregunta. Piensa en varios adultos que conozcas que entiendan la gracia de Dios. Pregúntales al menos a tres de ellos cuánto tiempo le dedican a Dios cada semana.

Elige pasar tiempo con Dios hoy.

más importantes para él que la obra que Dios estaba haciendo a través de él. Ahora se encontraba metido en esta situación, ciego y desamparado, esclavo de sus enemigos. Desde que lo capturaron, los filisteos estaban convencidos de que su dios era más poderoso que el de él.

Sansón suspiró y se movilizó hasta una columna, colocando uno de sus grandes brazos alrededor de ella.

Miércoles

Lee. Repasa Jueces 16:23 al 31.

Comparte. Pide a un anciano que te hable de una ocasión cuando Dios le proveyó la victoria.

Piensa en aquello en lo que quieres que Dios te dé la victoria.

Ora. Pide a Dios que te dé esa victoria.



Extendió su otro brazo para calcular cuán lejos estaba la siguiente columna. Lentamente, imaginó la escena a su alrededor. La gente cantaba y bailaba, celebrando la manera en que Dagón les había entregado en sus manos a Sansón, el líder del pueblo del Dios Altísimo.

Mucha gente había asistido esa noche al festival en la ciudad de Gaza. Sansón podía escucharlos en el techo. A los jóvenes les gustaba subirse a la terraza y observar desde allí las festividades. Por lo menos tres mil personas estaban en el techo en una noche como esa. Parecía como que todo el pueblo estaba en algún lugar dentro de esas cuatro paredes.

Sansón dejó de sentir lástima de sí mismo. Sabía que él mismo había traído esos problemas sobre sí. Sentía dolor por la burla que escuchaba a su alrededor. Se burlaban del Dios que lo había escogido a él y lo había hecho fuerte, el Dios que le había pedido que destruyera a los filisteos.

De repente, en medio de la fiesta, Sansón sintió que Dios escuchaba su súplica silenciosa.

—Querido Dios —oró—, cuando me hiciste fuerte, pensé que podía hacer lo que quería. ¡Qué equivocado estaba! No pude derrotar a los filisteos, pues hice mal uso de la fuerza que me diste. Ahora ellos me han derrotado. Por favor, Dios, usa una vez más mi débil y malogrado cuerpo. Gana una última victoria para demostrar que tú eres Dios. De esa manera, moriré tranquilo junto a mis enemigos.

Sansón podía sentir la presencia de Dios con él. Sabía que aún era amado, y que había sido perdonado. Ahora, a través de la debilidad de Sansón, Dios demostraría su poder.

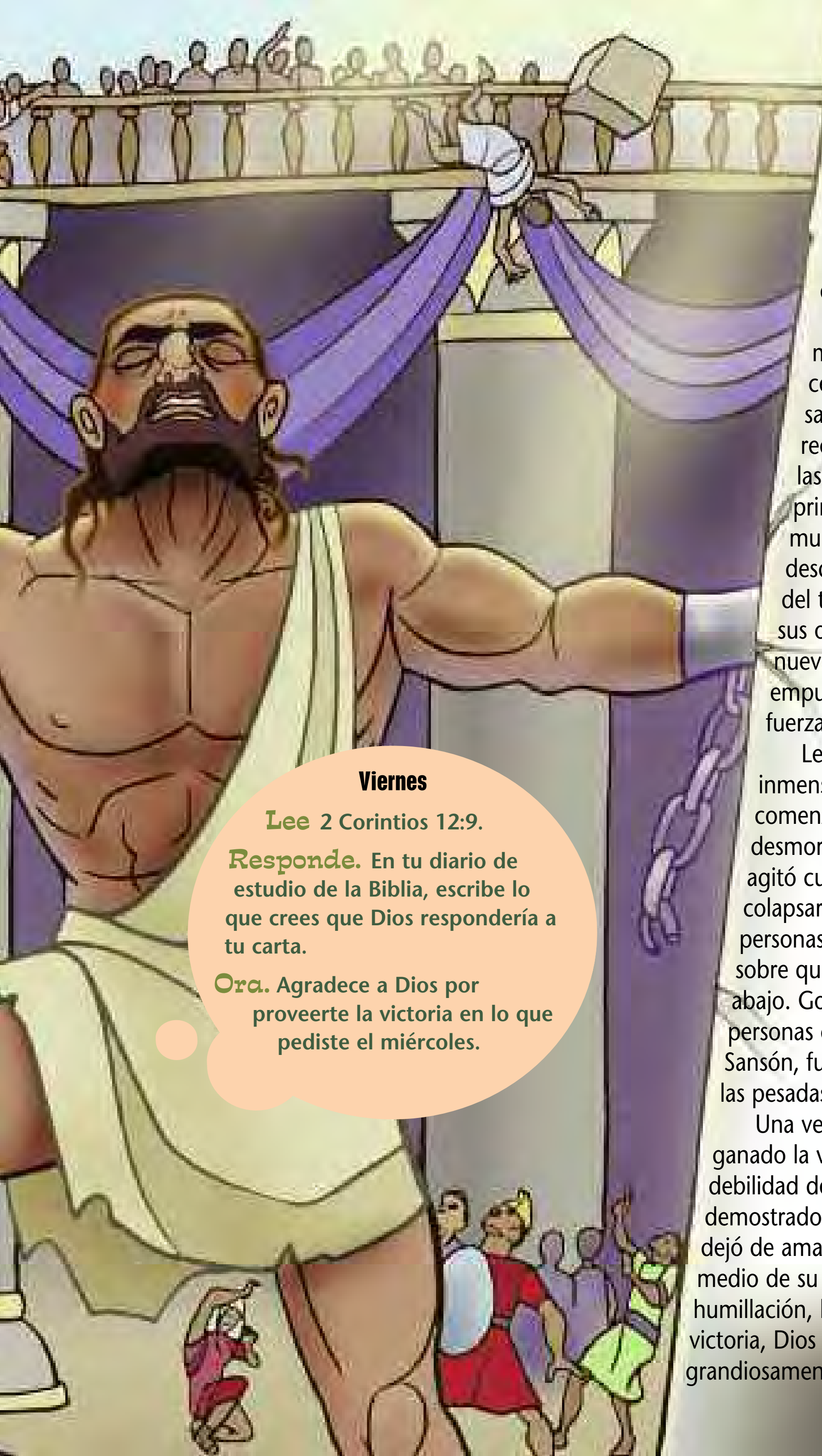
—Ayúdame, por favor —le pidió Sansón al joven que había sido asignado para guiarlo desde la

Jueves

Lee Zacarías 4:6.

Escribe una carta en tu diario de estudio de la Biblia, diciéndole a Dios de qué manera crees que esta lección se aplica a tu vida. Sansón fue golpeado por los filisteos por un tiempo. ¿Tienes algún problema que te esté “golpeando” en este momento en tu vida? Termina tu carta con el versículo para memorizar.

Ora. Recuerda incluir el versículo para memorizar como parte de tus oraciones diarias.



prisión al templo—. Estoy cansado, quiero recostarme en las columnas.

El joven llevó al malogrado Sansón al centro del inmenso salón, en donde pudo recostarse entre dos de las columnas principales. Todo el mundo podía verlo desde cualquier lugar del templo. Sansón cerró sus ojos, y oró nuevamente. Entonces, empujó con todas sus fuerzas.

Lentamente, las inmensas columnas comenzaron a desmoronarse. El templo se agitó cuando las paredes se colapsaron. Todas las personas en el techo cayeron sobre quienes se encontraban abajo. Gobernantes y personas comunes, junto con Sansón, fueron sepultados por las pesadas ruinas.

Una vez más Dios había ganado la victoria. A pesar de la debilidad de carácter que había demostrado Sansón, Dios nunca dejó de amarlo. Y cuando en medio de su impotencia y humillación, le pidió a Dios la victoria, Dios le respondió grandiosamente una vez más.

Viernes

Lee 2 Corintios 12:9.

Responde. En tu diario de estudio de la Biblia, escribe lo que crees que Dios respondería a tu carta.

Ora. Agradece a Dios por proveerte la victoria en lo que pediste el miércoles.

En su fuerza

Traza una línea a través de cada palabra "mipropiafuerza" en la frase de abajo. Las letras que sobren, revelarán lo que Dios dice acerca de nuestra fuerza y debilidad.

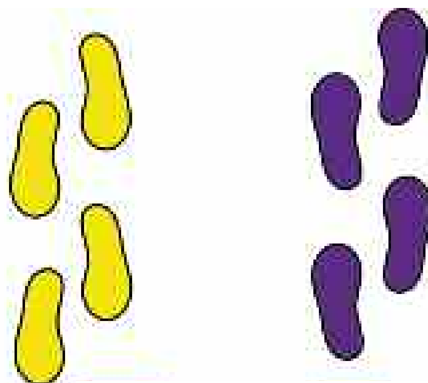
Dios dice:

"Pumipropiafuerzaesmipropiafuerza mimipropiafuerza
pmipropiafuerzaodemipropiafuerzar smipropiafuerzae
permipropiafuerzafeccmipropiafuerzaiona
mipropiafuerzaen lmipropiafuerzaa
dmipropiafuerzaebilmipropiafuerzaidad"



A donde tú fueres, iré yo

Comienza con la palabra "Fíate" y encuentra un versículo de la Biblia que nos enseña cómo caminar con el Señor. Muévete de un bloque a otro.



Fíate	del	Señor	y	él
y	corazón,	de	caminos	enderezará
no	tu	todo	tus	tus
te	tu	prudencia.	todos	veredas
apoyes	en	Reconócelo	en	